

Resultados del Atlas del Tabaco, informe mundial dado a conocer hoy:

El control del tabaquismo se ve amenazado por el consumo en adolescentes

Aunque se redujo el número de fumadores en la población general, el informe advierte que en muchos países se estancó o está aumentando entre los 13 y los 15 años.

C. GONZÁLEZ

Una buena noticia suele ir acompañada de una mala: pese a que las tasas globales de tabaquismo se redujeron del 22,6% en 2007 al 19,6% en 2019 —lo que supone 1.300 millones de fumadores en el planeta—, el consumo entre adolescentes de 13 a 15 años ha aumentado, llegando a más de 50 millones de jóvenes en ese rango etario.

Estas son algunas de las conclusiones que entrega hoy el Atlas del Tabaco, que desde hace 20 años ofrece un panorama global sobre la situación del tabaquismo y que ahora, en su séptima versión, recuerda que este sigue siendo una epidemia mundial con grandes costos en salud: solo en 2019, el consumo de tabaco causó más de 8,6 millones de muertes. De ellas, 1,3 millones fueron por exposición al humo de segunda mano.

No obstante, sí se puede hacer algo. “(El Atlas) demuestra inequívocamente que el control del tabaco funciona: por primera vez en la historia, las tasas globales de tabaquismo se redujeron”, dice Jeffrey Drope, investigador de Salud Pública de la U. de Illinois (EE.UU.), una de las entidades a cargo de la elaboración de este informe en el que trabajan instituciones de varios países.

Según el experto, aunque cada vez más personas en el planeta están protegidas por intervenciones regulatorias efectivas que incluyen impuestos al tabaco, áreas públicas libres de humo, restricciones de acceso y educación, “se necesita un esfuerzo

Una epidemia global

Si bien la prevalencia mundial del tabaquismo ha disminuido, el número total de fumadores sigue siendo alto debido al crecimiento de la población, advierte el Atlas. A nivel global, al menos 940 millones de hombres adultos y 193 millones de mujeres de 15 años o más eran fumadores en 2019.

El consumo de tabaco es un factor de riesgo importante para las cuatro principales enfermedades no transmisibles: cáncer, enfermedades cardiovasculares, enfermedades pulmonares crónicas y diabetes. Solo en 2019, el tabaquismo causó que 6,5 millones de hombres y 2,1 millones de mujeres fallecieran por causas asociadas.

urgente y sostenido para regular agresivamente esta industria y sus productos, para acelerar el fin de los cigarrillos como producto de consumo masivo, salvar cientos de millones de vidas y estimular el crecimiento económico”, precisa en el informe.

Sobre todo entre los más jóvenes. Según el Atlas, en casi la mitad (63) de los países considerados (135) hubo un aumento en el tabaquismo de niñas o niños, o ambos.

Inicio precoz

En Chile, en cambio, el tabaquismo en escolares (de 8º básico a 4º medio) bajó de 15% a 3% entre 2017 y 2019, según datos del Senda. No obstante, “Chile sigue siendo un mal ejemplo, porque tenemos tasas altas de consumo en mujeres y en adolescentes mujeres, lo que es preocupante”, advierte Felipe Rivera, broncopulmonar de Clínica Dávila y miembro de la comisión antitabaco de la Sociedad de Enfermedades Respiratorias.

Al igual que en otras naciones, advierte el informe, una de las

razones es un mayor uso de vaporizadores y cigarrillos electrónicos, así como aditivos y saborizantes. “Se ha ido naturalizando su uso y vemos que se transforma en un puente al uso de cigarrillos tradicionales”, comenta Francisco Suárez, cirujano de tórax de Clínica Santa María.

Otro problema a nivel local es que “aún existe un inicio precoz en el consumo (antes de los 14 años); lo que está determinado en particular por el consumo en la familia y en el grupo de pares”, explica Carlos Ibáñez, académico del Departamento de Psiquiatría y Salud Mental de la Facultad de Medicina de la U. de Chile, quien enfatiza que no hay que olvidar que el tabaco sigue siendo una de las principales causas de enfermedad y muerte.

Un aspecto que se destaca en el Atlas: “El consumo de tabaco es un factor de riesgo importante para las principales causas de muerte en el mundo, como el cáncer, las enfermedades cardíacas, las enfermedades pulmonares y la diabetes. Cuanto más rápido los países puedan



Más de 50 millones de adolescentes en el mundo fuman. Es más probable que la duración del consumo de tabaco sea más prolongada en el tiempo entre quienes comienzan a edades tempranas.

regular el tabaco y evitar que los jóvenes comiencen, más vidas se pueden salvar”, advierte Kelly Henning, directora del programa de Salud Pública de Bloomberg Philanthropies.

De allí que los países deben implementar o fortalecer políticas efectivas de control del tabaco para evitar que los jóvenes se inicien en su consumo, incluido el aumento de los impuestos para que los productos de tabaco sean menos asequibles.

“En países donde se han im-

plementado las medidas recomendadas por el Convenio Marco de Control de Tabaco es donde más ha disminuido el consumo”, dice Ibáñez. En el informe se destaca el caso de Chile, que, con medidas como impuestos y restricción a la venta y publicidad del tabaco, ha logrado una menor prevalencia en el consumo en todas las edades.

Pero aún falta, reconocen los expertos. “Es necesario reforzar la fiscalización de estas normas; aunque se ha prohibido la publi-

cidad, aún hay artimañas que permiten estos productos en los lugares de venta”, dice Rivera.

Asimismo, Suárez estima que se debe regular la venta y consumo de los dispositivos electrónicos. A todo lo anterior, Ibáñez agrega un aspecto en lo que el país está más al debe: disponibilidad y acceso a tratamientos para abandonar este hábito. “Ayudar a los adultos que quieren dejar de fumar también impacta en los más jóvenes, ya que muchos se inician viendo a sus padres”.